



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA
ISSN 2718-6318
Año VI | Número 22 | Diciembre 2025

Iglesia Evangélica Metodista de Martínez

Marcela P. Fugardo* y Oscar Andrés De Masi**

marcelafugardo@gmail.com y oademasi@gmail.com

* Coordinadora de Patrimonio Histórico de la Municipalidad de San Isidro y directora y docente de la Diplomatura en Patrimonio e Historia de San Isidro y el Pago de la Costa, USI.

** Profesor de la Diplomatura en Patrimonio e Historia de San Isidro y el Pago de la Costa, USI.

Prólogo breve para una efemérides centenaria



Foto MF, 2022.

El edificio de la Iglesia Evangélica Metodista de la calle Tres Sargentos, en Martínez, cumplirá cien años en 2026. Aunque la congregación local venía reuniéndose en locales alquilados desde 1911 (señal de su empeño misionero y de la modestia de sus comienzos), la concreción de un templo propio llegó más de una década más tarde. Desde entonces, su presencia como mojón de arquitectura religiosa y pluralidad de cultos resulta inseparable del paisaje de aquel barrio tan consolidado en su dinámica urbana como núcleo de comercio, servicios y transporte. En otras palabras, sería impensable aquella cuadra sin la Iglesia Metodista. Así de incorporada se halla, luego de un siglo, a nuestra mirada perceptual del espacio público. Su materialidad postula no solamente un discurso gramatical relativo a un estilo de arquitectura específica, sino que alude inconfundiblemente, ya desde su aspecto exterior, a la función litúrgica que debe satisfacer y al rito de pertenencia. Es, pues, un hito de identidad cristiana y diversidad religiosa en Martínez.



En la vereda se yergue aún uno de los tres árboles previstos originalmente.

Foto MF, 2022.

Pero los procesos históricos locales se engarzan, a su vez, como eslabones de una cadena de sentidos, en las más amplias cronologías nacionales. Y en ese aspecto, los metodistas celebrarán en 2026 otra efemérides, pero casi bicentenaria: los 190 años de la llegada a Buenos Aires del reverendo John Dempster, misionero enviado desde los Estados Unidos de Norteamérica para atender las necesidades religiosas de la incipiente congregación metodista, cuyos miembros vivían en Buenos Aires desde mucho antes, aunque aún no dispusieran de una estructura eclesial organizada.

En suma, el año próximo aúna para el metodismo argentino dos fechas con intensidad celebratoria que el resto de la sociedad debería, también, asumir como parte de una historia de logros colectivos en favor de la libertad de cultos. Sumémonos desde ahora, comenzando por ese hermoso templo martinense, que atesora una memoria de fe no menos entrañable.



Izquierda: la lápida de granito negro en la fachada y su concisa epigrafía fileteada por una elegante bordura rectilínea; derecha: grácil detalle de la moldura en el contrafuerte.

Foto MF, 2022.

Los modestos y esforzados inicios

La Iglesia Evangélica Metodista de Martínez remonta su origen al esfuerzo de un predicador de la Primera Iglesia de Buenos Aires, el señor William Martin, quien comenzó a predicar en locales alquilados desde enero de 1911, cuyo arrendamiento él mismo pagaba¹. Lo acompañaba su esposa.

Desde finales de 1912 contó con la colaboración entusiasta de algunos jóvenes, varones y mujeres, de la Primera y la Segunda Iglesia de Buenos Aires, y en 1913 se conformó una comisión que integraba él mismo, junto con P. I. Wyatt (que era también el organista) y el londinense y empleado del FCCA Harold William Francomb, sumadas las señoritas María Luisa e Inés Tavares, residentes en San Fernando junto a sus padres².

Los comienzos de esta comunidad creyente y orante no fueron apacibles, porque la presencia visible de una iglesia evangélica en Martínez (la primera de rito no católico romano en aquel distrito) motivó algunas hostilidades de parte de elementos locales ultramontanos, a punto tal que debió disponerse de custodia policial durante la celebración de los primeros cultos.

¹ A modo de contexto, en aquel año se inauguró la primera capilla en Flores y el 8 de mayo falleció el Dr. Guillermo Tallon, eminente predicador llegado a Buenos Aires en 1850.

² Ambas señoritas fueron, en forma sucesiva, superintendentes de la escuela dominical. TALLON, A. J.: *Historia del metodismo en el Río de la Plata, 1836-1936*. Buenos Aires, Imprenta metodista, 1936, p. 67. Por otra parte, Harold y Luisa se casaron y aquella fue la primera unión matrimonial en el seno de la congregación de Martínez.

El primer local alquilado se ubicaba en Rivadavia (hoy Vieytes) y Pedro Goyena, en el lado Este del pueblo. Allí funcionó la iglesia durante los primeros momentos, que fueron los tiempos de fundación y siembra. Dos años y medio después, en junio de 1913, la congregación alquiló a Donato Grieco un local en las calles Sáenz Valiente (hoy Repetto) y Ricardo Gutiérrez, vale decir, todavía en el lado Este de las vías del ferrocarril. Según las actas de la comisión directiva, la relación con el propietario fue, por momentos, conflictiva. Pero la perspectiva de que los inquilinos abandonaran la locación por hartazgo apaciguó a Grieco³. De hecho, se habían iniciado tratativas para alquilar una sala en la casa de la señora Sorondo, para mudar allí el salón.

El lugar que debía albergar al salón para el culto y la escuela dominical, de suyo bastante modesto y no carente de cierto aire rural, puede verse en su aspecto exterior en dos fotografías que publicó la revista *El Estandarte Evangélico* en 1914⁴.



La fotografía más antigua conocida de la congregación de Martínez, de 1914.

Se pueden divisar a María Luisa Tavares (primera contando desde la izquierda), a Harold Francomb (cuarto de la primera fila, desde la derecha) y a William Martin, el fundador de la obra (de pie en el centro).

Archivo Iglesia Metodista de Martínez, en adelante AIMM.

³ La tirantez con Grieco quedó reflejada en las actas de la Iglesia, publicadas parcialmente en <<https://www.iamamartinez.org/historia>>. El conflicto llegó al punto en que Grieco fue citado a una reunión para que en presencia de todos los miembros de la congregación explicara el por qué de sus molestias.

⁴ Año XXXI, n.º 15, 30-IV-1914: *Nada nos extrañaría ver, a la vuelta de un par de años, levantada allí una elegante capilla...* Pero, finalmente, no fue allí.



La Escuela Dominical establecida en Martínez por el Sr. William Martin con la cooperación de la familia Tavares y de los jóvenes Wyatt y Francomb.

La Aurora, 10 de mayo de 1914. AIMM.

En 1916 la obra en Martínez fue anexada a la Segunda Iglesia de Buenos Aires (cuyo edificio había sido inaugurado en 1897), situada en Almagro, en la cual, desde ese año, desarrollaba su pastorado el conocido Rev. Pablo Penzotti, quien cumplió una tarea muy activa y llegó a dotar a la Iglesia de prosperidad⁵.

Para entonces, la congregación alquilaba un tercer local, más cercano a la estación del Ferrocarril Central Argentino, en la calle Eduardo Costa entre Sáenz Valiente (hoy Repetto) y Emilio Mitre, siempre del lado Este de las vías.

Esta dependencia duró seis años, pues en 1922⁶ Martínez pasó a formar iglesia aparte, con su propia conferencia trimestral y otros cuerpos eclesiales. En aquel año fue nombrado pastor el Rev. Honorato Avogadra, quien iba a desempeñarse hasta 1929⁷.

⁵ TALLON..., p. 57.

⁶ La transición entre 1921 y finales de 1922 trajo la noticia del fallecimiento de dos ministros relevantes para el metodismo rioplatense: Guillermo McLaughling (18-II-1921) y Tomás B. Wood (diciembre 1922). El primero de ellos había contribuido con \$25 para la compra de un terreno en Martínez, en 1918, previo a la actual ubicación.

⁷ Avogadra ya había pasado por el pastorado de Martínez entre 1921 y parte de 1922, y luego fue destinado a Almagro.

Fue en aquella época que se encaró la edificación del templo y la casa pastoral, para lo cual debía adquirirse un lote.

En junio de 1918 la Segunda Iglesia había concluido exitosamente una campaña de recaudación de fondos por la suma de \$1.597,60.- para adquirir el terreno en Martínez donde edificar la iglesia. La campaña incluyó donativos a título personal y con pedido de anonimato, y fiestas a beneficio⁸. La compra redundó en dos lotes adquiridos al señor José Magliotti por un monto de \$1.500.-⁹, aunque luego fueron vendidos (1920) y no fue allí que se levantó el templo, ocho años después.

El proyecto no concretado de Massey y Farmer: la regresión vernaculista

En noviembre del mismo año, la revista *El Estandarte Evangélico* publicó un dibujo con el aspecto que tendrían los templos mellizos de Martínez y de Villa Ballester, proyectados por Massey y Farmer, arquitectos y constructores con estudio en Corrientes n.º 435 de la Capital.



Dibujo publicado en *El Estandarte Evangélico*, Año XXXV, n.º 47, 21-XI-1918.

⁸ Por ejemplo, una velada el sábado 11 de mayo de 1918, cuya entrada costaba un peso (*El Estandarte Evangélico*, Año XXXV, n.º 19, 9-V-1918).

⁹ *El Estandarte Evangélico*, Año XXXV, n.º 24, 13-VI-1918. No existen datos de ubicación de aquellos dos lotes.

Concebido en un lenguaje inglés de semblanzas domésticas del tipo “cottage” (no falta la chimenea), ciertamente difería del edificio actual y asumía un carácter más aldeano, empleando el herramental expresivo de la arquitectura “vernaculista”, que remontaba sus referencias al llamado estilo Reina Ana, extendido a pequeños edificios de los siglos XVII y XVIII¹⁰.

En efecto, hacia 1860, la arquitectura inglesa comenzó a recuperar aquel lenguaje tributario de aportes holandeses, que podía, todavía, apreciarse en ejemplares originales sobrevivientes en los alrededores de Londres. Fue algo más bien intuitivo que programático: “*recovering the traditions of the old master-mason, abandoning any suggestion of fine architecture, and beginning to build simply and rationally, like the old guild masons*”¹¹.

En el diseño de Massey y Farmer pueden apreciarse o adivinarse algunos rasgos que caracterizaban aquel modismo (que, sin duda, debió abrirse paso entre los prejuicios de una arquitectura convencional, clasicista o historicista por abstracción): techos de tejas a dos aguas, ventanas enmarcadas en madera, pequeñas y bajas, con cierta tendencia a la horizontalidad, una chimenea tan conspicua como una torre, estructuras visibles del tipo *pain de bois*, adjetivadas con alguna simple decoración como el cuadrifolio, etcétera. Todo ello con interferencias medievalistas evidenciadas en los contrafuertes esquineros *Early English* de la fachada, el parapeto almenado del cuerpo lateral izquierdo y algún gesto neo Tudor en la curiosa entrada en ochava con arco en concordancia de estilo. No falta el *hip-knob*, ubicado a modo de *finial* en el ángulo exterior formado por el encuentro de las pendientes del techo (*ridge*)¹².

¿Pudo estar familiarizado James Westbrook Farmer, ostentando título de F.R.I.B.A. (*Fellow of the Royal Institute of British Architects*), con aquel movimiento que, en su país natal, vino a rescatar y resemantizar exitosamente el valor y la belleza olvidada de este tipo de edificios?

¹⁰ MUTHESIUS, Hermann: *The English House*. BSP Professional Books, Oxford, 1979, pp. 15-17.

¹¹ *Ibidem*, p. 15.

¹² *When applied to gable with barge-boards, the lower part of the hip-knob frequently terminated in a pendant...* PARKER, John Henry: *A concise glossary of terms used in Grecian, Roman, Italian and Gothic Architecture*. Oxford/London, James Parker and Co, 1869, p. 127.

No es posible determinar si esta curiosa apelación al vernaculismo fue una inspiración unilateral de los proyectistas o si reflejaba alguna aspiración estética de la incipiente congregación martinense. Ciertamente, de haberse levantado, hubiera sido un edificio singular en aquella zona, con la marca de una rareza en la arquitectura local. El costo de la construcción se estimaba en \$25.000.-¹³.

Cabe agregar que la firma de Farmer en un proyecto de 1918 llama, quizá, la atención, porque su labor ha quedado más bien asociada a su relación con el prolífico estudio anglo-argentino de Conder y Follett¹⁴, al cual se incorporó en 1922¹⁵. Dado que no existe mucha información relativa a los trabajos previos de Farmer¹⁶, no debería descartarse que hubiera aceptado encomiendas junto a Massey, como en este caso.



Retrato de James Westbrook Farmer.

Fuente: *Argentina. Sociedad de publicidad Sud Americana Domecq & Cia.*, p. 354.

¹³ *El Estandarte Evangélico*, Año XXXV, n.º 47, 21-XI-1918.

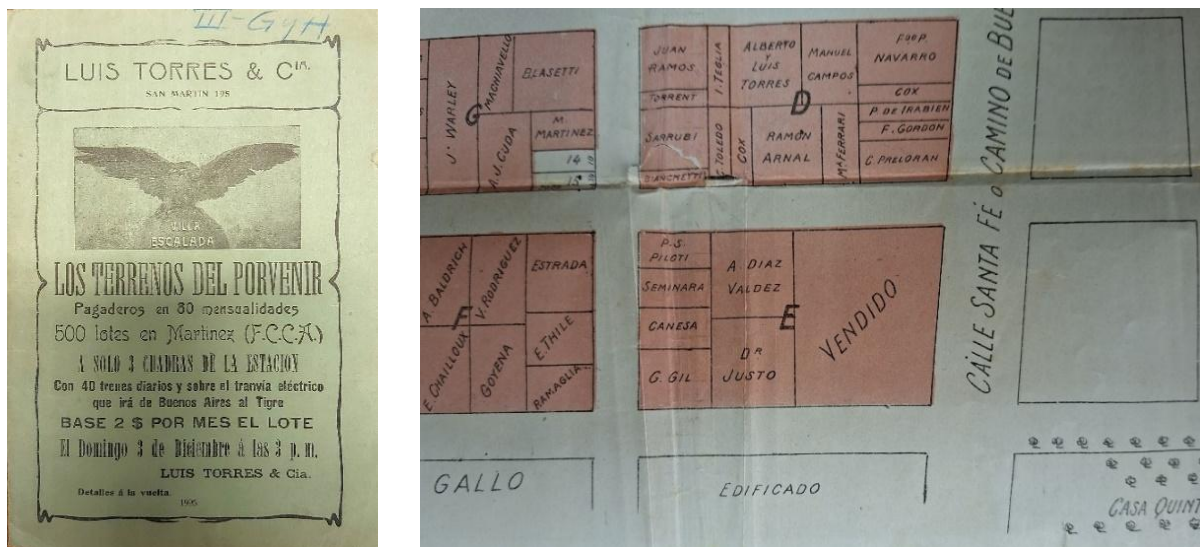
¹⁴ AA.VV: *Estudio de arquitectura Follett. 1891-2008. (Conder, Follett, Farmer)*. CEDODAL, Buenos Aires, 2008, p. 151. Según Elisa Radovanovic (en la obra antes citada), tras la muerte de Conder, en 1935, se desvinculó del estudio y pasó definitivamente a Inglaterra en 1937.

¹⁵ SOCIEDAD DE PUBLICIDAD SUDAMERICANA MONTE DOMECCQ & Cía. Ltd.: *Argentina*, p. 354.

¹⁶ Tampoco su biografía abunda en información, aunque se sabe, a partir de una fotografía de época, que perteneció a la masonería (la foto fue publicada en la p. 115 de la obra antes citada *Estudio de arquitectura Follett 1891-2008...*).

El terreno y el proyecto definitivo

En 1922 el Rev. Avoguadra informaba acerca de la adquisición de un lote de 600 varas por el monto de \$3.000.-, de los cuales \$1.700 se habían recolectado localmente y \$1.300 provenían de los Estados Unidos de Norteamérica. Se trata del terreno donde hoy se levantan el templo y la casa pastoral (Lotes 33 y 34, Manzana E, Cuartel 3.º), en el lado Oeste de Martínez, que ya entonces se perfilaba como el sector comercial: la calle Tres Sargentos entre Alvear (Hipólito Yrigoyen) y N. J. López (hoy R. Peña).



Caja Martínez 5/178. Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro “Dr. Horacio Beccar Varela”.

Aquella manzana “E” había formado parte de un fraccionamiento de 500 lotes concretado en 1895, en el barrio denominado Villa Escalada, ofrecidos en venta por Luis Torres & Cía., con el sugestivo nombre de “Los terrenos del porvenir”, dando a entender el potencial inmobiliario de aquel barrio.

En reunión especial del 18 de junio de 1926 y siendo superintendente del distrito el Rev. J. P. Howard, fue aprobado el proyecto del arquitecto Massey (ya presentado en mayo ante la Municipalidad de San Isidro), que, aunque se juzgaba oneroso, se estimó como el más adecuado al propósito.



Junta oficial de Martínez. De izquierda a derecha, de pie: Juan Rebagliatti, señora de Avoguada, Juan B. Gandino, Sebastián Pettine. Sentados: señora Emilia C. de Rebagliatti, Pastor H. P. Avoguada, Ernesta G. de Pettine. 1926. AIMM.

La inauguración del templo

La inauguración y dedicación oficial del templo ocurrió el domingo 12 de setiembre de 1926, en horas de una tarde espléndida que preludiaba la llegada de la primavera. Asistió el Superintendente de Buenos Aires (quien realizó la dedicación) y varios predicadores metodistas y miembros de las iglesias Primera, Segunda y Flores, de la Capital.

La crónica oficial del día de la inauguración es elocuente:

Por fin la Congregación de esta Iglesia ha visto realizado su más caro anhelo levantando en lugar céntrico y populoso un hermoso templo y casa pastoral, cuya consagración y dedicación oficial tuvo lugar el domingo 12 de septiembre, con asistencia del superintendente de Buenos Aires a cuyo cargo estuvo la dedicación del templo, y gran número de predicadores metodistas de Buenos Aires. La ceremonia se efectuó en la tarde, ante una numerosa concurrencia en la

que se pudo notar buen número de miembros de las iglesias Primera, Segunda y Flores de la capital que demostraron una vez más su simpatía para con esta Iglesia. Tuvimos un día espléndido lo que contribuyó a dar mayor brillo a este acto que de por sí había despertado gran interés en el vecindario y demás está decir que para la Iglesia de Martínez fue un día de regocijo y de gratitud al Señor de la mies que con su favor nos permitía después de largo esperar y luchar sin cesar, ver al fin la Casa de Dios levantada y ahora dedicada a su santo servicio por siempre jamás. En el acto de la consagración, además del Rev. J. P. Howard, hicieron llegar sus mensajes de aliento, los señores Gattinoni, Tallon, Mazzucchelli, Espíndola y Liebner, todos ellos pastores de la capital. Al final hizo uso de la palabra el hermano Avoguada, pastor de esta Iglesia, recordando la obra realizada, obra no exenta de sacrificios, pero obra en la cual la mano de Dios fue siempre visible; también agradeció la generosa ayuda de la Misión y de otros muchos hermanos y amigos que nos ayudaron con tan honrosa tarea. Al final y después de conocerse las necesidades de la obra en la actualidad y a fin de cubrir el déficit que resta y que es de unos 6.000 pesos, se levantó una colecta que dio un total de 2.000 pesos en promesas. A continuación, en la semana se tuvieron en el nuevo templo algunas reuniones especiales, las que en parte se malograron por el mal tiempo, y el domingo 19, se tuvo la Santa Cena, participando de este banquete espiritual, buen número de almas. Termino pidiendo que si algún samaritano quiere aun ayudarnos para hacer desaparecer el déficit actual, puede hacerlo enviándolo al Pastor de la Congregación. Corresponsal.

Había insumido un costo (incluido el terreno) de \$37.000.-, que fue solventado en gran medida con contribuciones locales, como se dijo antes, destacándose como principal donante la señora de James Gibson¹⁷. Dado que la obra había dejado un déficit de \$6.000.-, se levantó ese día una colecta especial que sumó otros \$2.000.- en promesas de donaciones.

¹⁷ TALLON..., p. 68.



El pastor y la Junta oficial de la Iglesia de Martínez.
Fuente: Tallon, Historia del Metodismo en el Río de la Plata.



El templo y la casa pastoral en el momento de su inauguración.
Revista Caras y Caretas.

Si bien durante la semana siguiente se realizaron reuniones en el nuevo edificio, la Santa Cena (momento sacramental de altísima intensidad para la comunidad) tuvo lugar recién el domingo 19 de ese mes. Un dato adicional es que, anexa a la iglesia, funcionó una escuela de asistencia diaria, la cual llegó a contar con un buen número de alumnos entre 1923 y 1930, pero luego fue decayendo, hasta su cierre en 1932¹⁸.

Sin duda, en los años de 1930 (años de crisis económica y política) se verificó una merma en la asistencia, tanto a los cultos como a la escuela dominical, según afirma el cronista Tallon.



Los alumnos de la escuela dominical, con el templo aún en construcción. Cruzando la calle se observa la casa de la familia Caselli, demolida. Década de 1920. AIMM.

¹⁸ TALLON..., p. 68.

El préstamo del templo metodista a la Congregación Evangélica Alemana de Martínez

El fenómeno del "préstamo" del espacio del templo entre congregaciones protestantes de diferente rito es una práctica que ya se verificaba en Buenos Aires durante el siglo XIX. Si una congregación aún no disponía de edificio propio para celebrar sus cultos, o bien podía alquilar un local ad hoc, o bien podía solicitar temporalmente esa facilidad a otra iglesia reformada. Naturalmente, los templos católicos romanos estaban vedados a esta fraternidad.

Tomemos el caso de la Congregación Evangélica Alemana en Buenos Aires, cuya asamblea de fundación ocurrió en el aula de la antigua Iglesia Presbiteriana en 1842, y cuyos servicios fueron inicialmente celebrados por el pastor Siegel desde 1843 en el templo de los anglicanos (hoy Catedral dedicada a San Juan Bautista). A su turno, en 1894, éstos últimos utilizaron la iglesia alemana, inaugurada en 1853 en la calle Esmeralda, durante la temporada que duró la refacción de su templo. Así podríamos multiplicar los ejemplos.

Honrando esa simpática tradición, mientras no tuvo templo propio, y desde el año 1935, la Congregación Evangélica Alemana establecida en Martínez celebró sus cultos en la Iglesia Metodista de la calle Tres Sargentos, hasta el 13 de septiembre de 1953, en horas de la tarde.

Aquella fue una jornada no exenta de emoción: el edificio construido en 1926 había prestado su espacio para las celebraciones germanoparlantes mensuales, que no se interrumpieron ni siquiera con motivo de la Segunda Guerra Mundial. Una circunstancia digna de ser remarcada.

Características arquitectónicas del templo y la primitiva casa pastoral

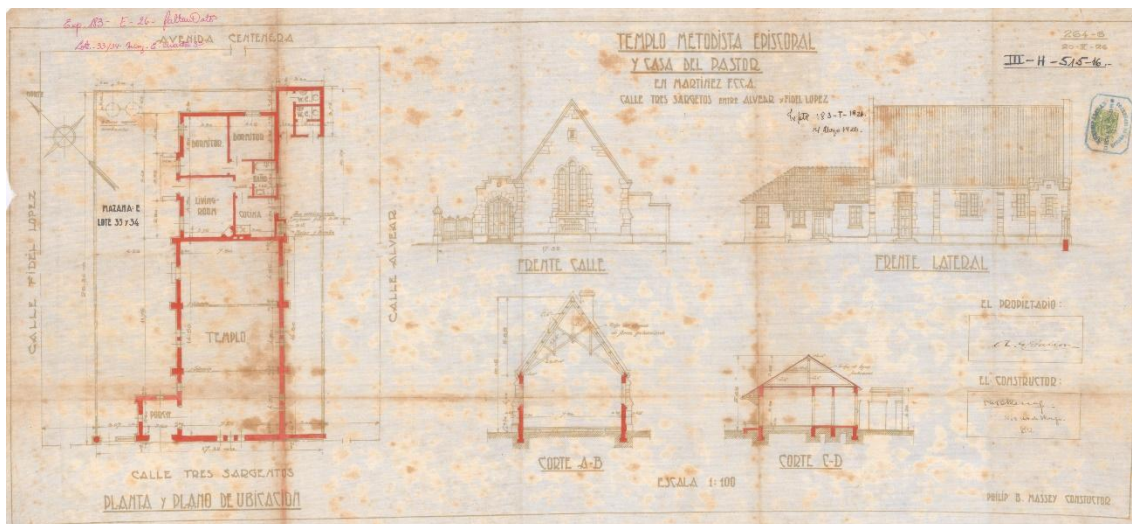
Una fotografía de época publicada en 1936 por la Iglesia Evangélica Alemana en Buenos Aires, muestra el conjunto compacto del templo y sus dos accesos laterales. En la vereda se observan los canteros preparados para la plantación de tres árboles.



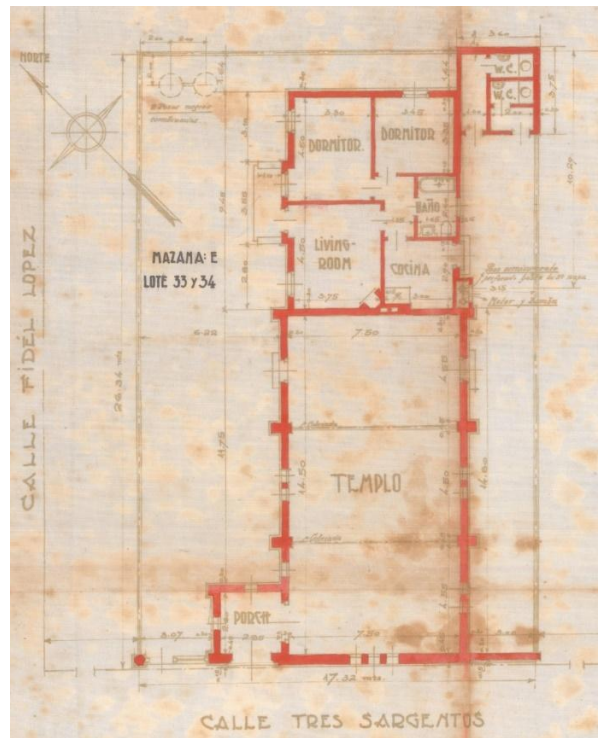
Memoria año 1936: *Kirche Methodistengemeinde*, Martínez.

Nótese la ausencia de la lápida negra.

Archivo de la Congregación Evangélica Alemana en Buenos Aires. ACEABA.



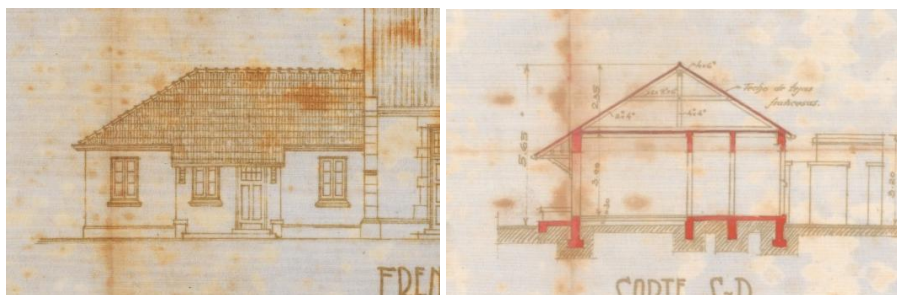
Expediente n.º 183, Letra T, 1926. Archivo Técnico Municipalidad de San Isidro (ATMSI).



Planta del proyecto. ATMSI.

Pero retrocedamos unos años: aunque el templo, de nave única y planta rectangular (ancho 7,50 m y largo de aproximadamente 13 m), ya ostentaba desde su origen el acceso frontal lateralizado, a la casa se accedía por un portón de hierro y alambre artístico característico de aquella época y de las casas barriales, como se observa en la fotografía que publicó la revista *Caras y Caretas*.

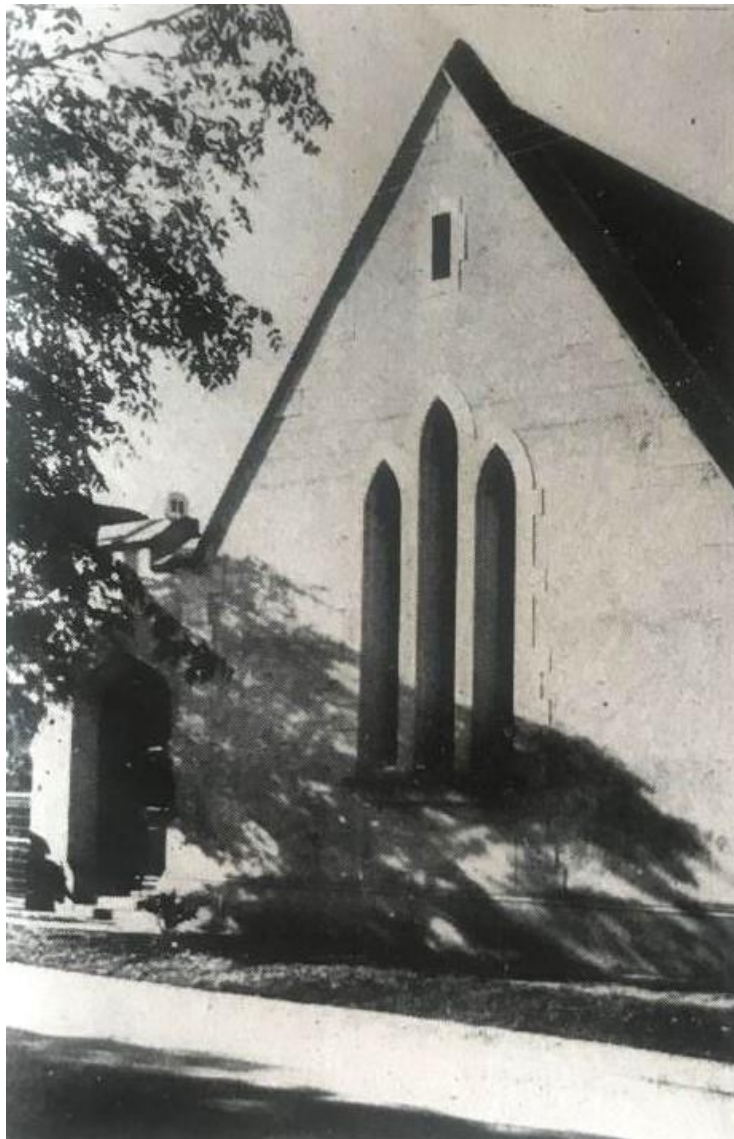
Traspuesto aquel portón bajo que se hallaba anclado a dos pilares, un terreno al aire libre conducía, por el lateral del templo, hacia el fondo del lote, donde ya asomaba el edificio de la casa, con techo de tejas y una breve galería bajo un sobradillo, sobre la entrada. El desarrollo de esta fachada, según la alzada dibujada en el plano, trae referencias a la arquitectura ferrocarrilera.



A la izquierda, dibujo de la alzada de la casa parroquial; a la derecha, corte por sus locales. ATMSI.

La casa disponía de un living room (4,50 m x 3,75 m), cocina, dos dormitorios (de 4,50 x 3,30 m y de 3,35 x 3,45 m) y un baño (2,60 m x 1,65m). Fuera y con acceso por un pasillo lateral derecho, se disponían dos W.C., seguramente para uso de la feligresía¹⁹.

En lo tocante al surtido de agua para fines domésticos, estaba previsto un pozo semisurgente perforado hasta la tercera napa, un motor y una bomba. Al fondo del terreno se ubicaban dos pozos negros combinados.



La fachada de la iglesia en 1936. Persiste la ausencia de la lápida negra en la fachada.

Fuente: Tallon, *Historia del Metodismo en el Río de la Plata*.

¹⁹ Archivo Técnico Municipalidad de San Isidro: Expediente n.º 183, Letra T, 1926 (Templo Metodista Episcopal/Construcción). Plano.

En la fachada del templo (que ocupa poco más de 10 m incluido el porche, dentro del total de 17,32 m del frente del lote) se destaca el frontón o gablete con importante elevación (10,15 m desde el nivel del suelo).



Dibujo alzada fachada. ATMSI.



Los tres ventanales de silueta ojival y el gablete en la fachada.

Foto MF, 2025.

En la esquina norte, aparece el curioso porche lateral que entonces era esquinero, donde se ubicó, al frente, la puerta de acceso rematada en arco Tudor, de madera y hoja doble con tableros; y al costado, una ventana vertical rectangular. El remate de este cuerpo angular no carece de interés plástico, al resolverse a través de molduras escalonadas que adjetivan el parapeto, sin llegar a ser estrictamente merlones.



Detalles de la puerta de acceso y su remate escalonado;
y el bello picaporte de líneas Art Nouveau. Fotos MF, 2022.

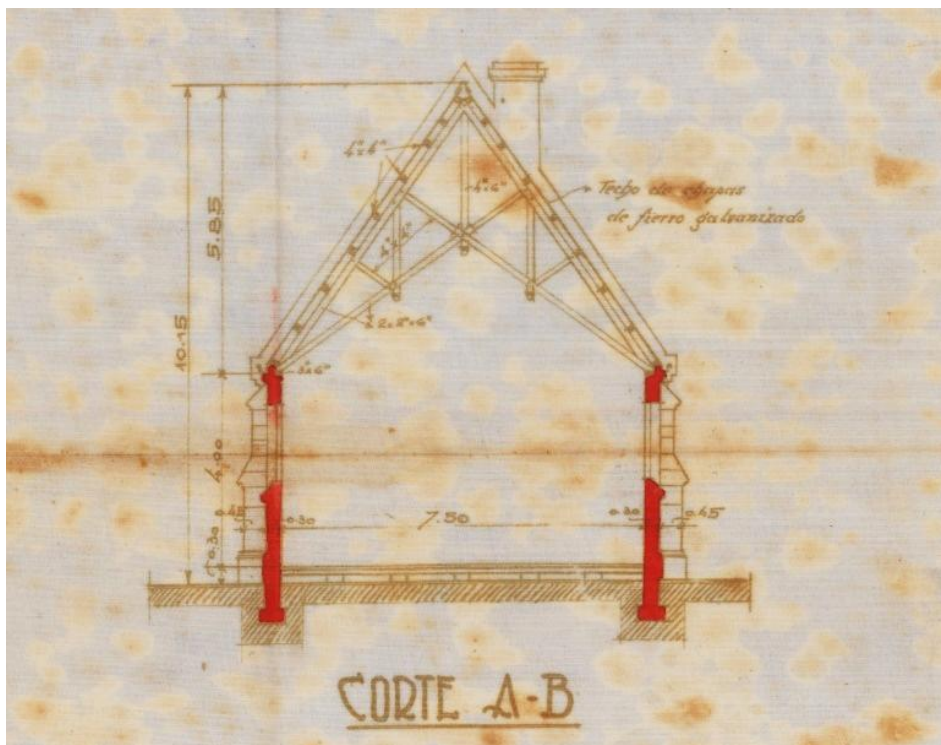
En el muro lateral se observa la doble fenestración rectangular vertical, una puerta de madera y contrafuertes.



Dibujo alzada fachada lateral. ATMSI.

Años más tarde se procedió al cerramiento de este espacio lateral a cielo abierto, creando un salón de comunidad, como puede verse actualmente.

La cubierta era de chapas de hierro galvanizadas (seguramente menos estridentes que el color verde actual) y, por dentro, una armadura de madera al modo tradicional inglés.



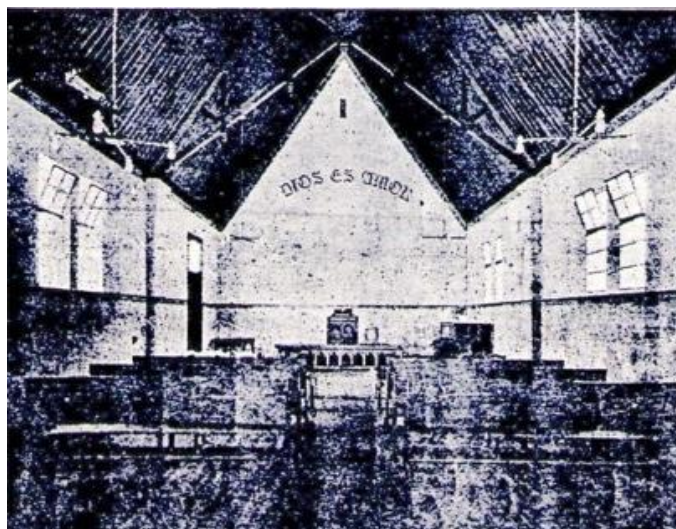
Corte transversal del templo y armadura de madera de la cubierta. ATMSI.

Aunque en la fotografía cuesta distinguir el ventanal frontal planteado al modo de una tracería, es dable suponer que ya existía desde el comienzo, porque consta en el plano municipal fechado el 20 de abril de 1926 que pasó a informe del ingeniero municipal Palacios Molina el día 8 de mayo (quien prestó su conformidad el día 14) y fue aprobado el 17 de mayo, habiéndose pagado los impuestos y sellos el día 20²⁰.

En cuanto al interior, el despojamiento es una nota dominante: la continuidad de los muros queda interrumpida por los aventanamientos (con vidrios sin temas iconográficos) y por las pilastras clasicistas, que vienen a contrariar la intención neomedievalista de la mencionada armadura de madera del techo, de gran impacto visual.

No existen retablos, ni hornacinas, ni repisas, ni doseletes, ni elementos simbólicos, ni imaginería, como corresponde al espacio sagrado de la Reforma en su vertiente más alejada de cualquier influencia católica romana remanente o, incluso, luterana temprana.

En el sector del altar, sobre el muro testero, se resolvió colocar en la pared del Templo, junto al ambón, la frase: “Dios es Amor”. Actualmente, pende de allí, austeramente, el símbolo de la cruz sin el Cristo clavado en ella. Nada distrae al creyente de esa centralidad del misterio salvador resumido en la Cruz.



Interior del templo poco después de su inauguración y dedicación. AIMM.

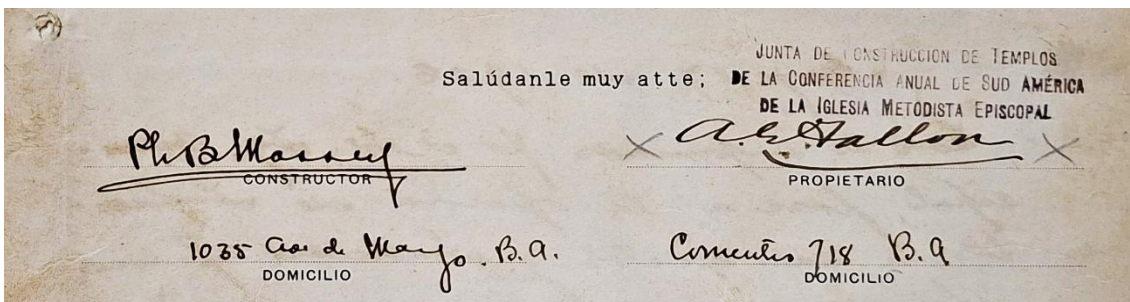
²⁰ Archivo Técnico Municipalidad de San Isidro: Expediente n.º 183, Letra T, 1926 (Templo Metodista Episcopal/Construcción), fojas 1 y 2.



La nave en la actualidad: además de su función de culto, la Congregación facilita el uso cultural y educativo de ese espacio. En este caso, para una clase de la Diplomatura en Historia y Patrimonio de San Isidro (USI). Foto MF, 2023.

El plano fue firmado por P. B. (Philip Binton) Massey como constructor, declarando su domicilio en la Avenida de Mayo n.º 1035 de la Capital. Vale decir que ya no permanecía asociado a Farmer. Por parte de la Iglesia firmó la documentación el Rev. A. J. Tallon²¹.

²¹ Tallon firmaba en calidad de representante de la institución propietaria, cuyo sello aclaraba “Junta de Construcción de Templos de la Conferencia Anual de Sudamérica de la Iglesia Metodista Episcopal”, con domicilio en Corrientes n.º 718 de la Capital (Archivo Técnico Municipalidad de San Isidro: Expediente n.º 183, Letra T, 1926 (Templo Metodista Episcopal/Construcción), foja 1 y Plano.



Detalle de la solicitud del permiso de obra. ATMSI.



La marca de autoría calada en la fachada. Foto MF, 2023.

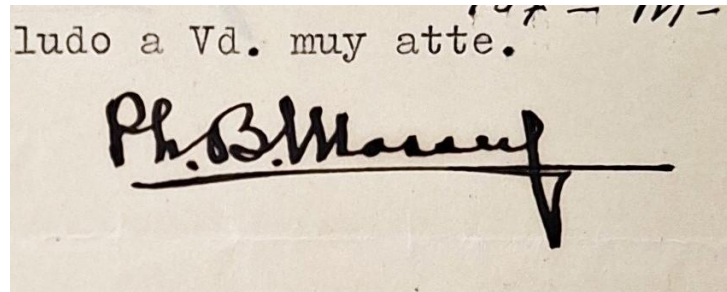
Acerca del proyectista y constructor del templo

En el presente estado del arte, hemos de asumir que la tarea del proyecto y de la construcción recayeron en una misma persona, cuya firma ostenta la fachada.

No abunda la información acerca del ingeniero y constructor P. B. Massey (afiliado al Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos, de Buenos Aires) pero claramente y aunque su apellido se pronuncie habitualmente castellanizado, sus dos nombres de pila delatan su raigambre británica (debe pronunciarse “ma-see”).

Su vínculo con la Iglesia Metodista queda acreditado no sólo en esta encomienda para el templo de Martínez (tanto en el edificio concretado como, antes, en el proyecto en coautoría con Farmer, no ejecutado), sino, además, en la construcción del notable templo de Almagro, en su intervención en los primeros edificios del Colegio Ward en

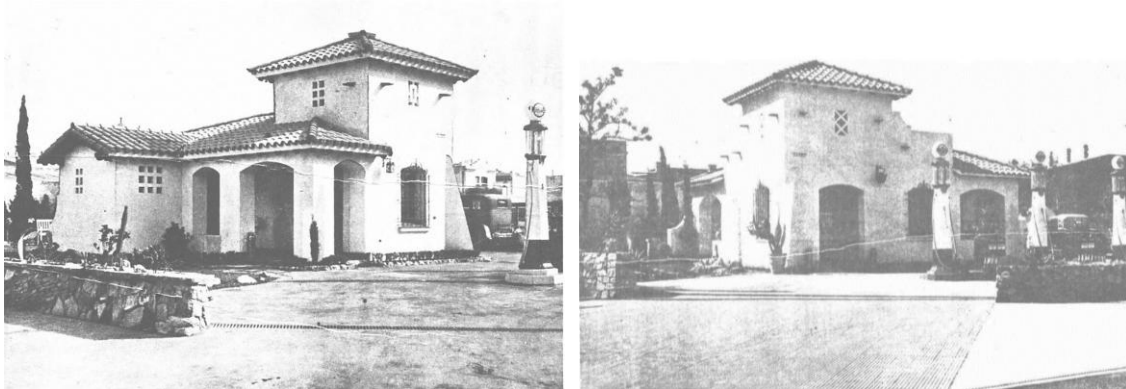
la Capital²², y, más tarde, en los nuevos edificios escolares neocoloniales de gesto barroquista, levantados por el mismo establecimiento en los terrenos de Ramos Mejía²³.



ludo a Vd. muy atte.
Ph. B. Massey

La firma de Ph. B. Massey en un expediente municipal de San Isidro.

Más allá de estos proyectos relacionados con el metodismo local, Massey acredita trabajos de no menor interés y modernidad, como las estaciones de servicio para automóviles del año 1934, en la avenida Vértiz y Maure (en Belgrano) y en la avenida Alvear (hoy Del Libertador) y Canning (hoy Scalabrini Ortiz), ambas realizadas en un sobrio y atractivo lenguaje neocolonial, pero ahora de referencias californianas²⁴.



A la izquierda, estación de servicio en la en la avenida Vértiz y Maure; a la derecha, otra Av. Alvear y Canning. *Revista C.A.C.Y.A.* Año VIII, n.º 88, Bs. As., setiembre de 1934.

²² BONANNO, Floreal: *Historia del Colegio Ward*. Edición conmemorativa del 50.º aniversario, Buenos Aires, 1963, p. 71, nota 13: *Philip B. Massey, que construyó a precios accesibles las posteriores plantas del edificio*. Y en p. 72, nota 17: *Mr. Massey y sus obreros estaban construyendo un segundo piso sobre la cancha adjunta al edificio principal, sobre la calle Malvinas...*

²³ *Ibidem*, p. 112, nota 7: *La construcción estuvo a cargo del Ingeniero-Constructor P.B. Massey*.

²⁴ *Revista C.A.C.Y.A.*, órgano oficial del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos, Año VIII, n.º 88, Buenos Aires, setiembre de 1934, pp. 121-122.

Por otra parte, aunque su oficina de arquitectura funcionaba en la Capital, debió tener algún tipo de arraigo en el distrito de San Isidro, porque en 1935 presentó ante la Municipalidad un plano para la construcción, con materiales usados, de un galpón de tres naves destinado a gallinero, para su quinta con molino de la calle Alfredo Mario Sauze, en los confines del partido²⁵.

Valoración patrimonial

Sin duda, la Iglesia Evangélica Metodista de Martínez constituye un bien de alto valor patrimonial local, por su historia identitaria de fe cristiana reformada, por su testimonio como expresión de una minoría religiosa ferviente en el medio local de entonces, y por sus valores como arquitectura de referencias neogóticas al servicio de la institución eclesiástica.

En ese enclave hoy tan céntrico de la calle Tres Sargentos confluyen, desde 1926, los vectores del patrimonio material (el edificio del templo y sus locales anexos) con aquellos otros del patrimonio inmaterial (el modo de creer, de orar y de obrar del metodismo, el rito y sus componentes, las memorias plurales de la comunidad).

Retiene la primacía entre los templos no católicos romanos de Martínez en particular, y de San Isidro en general, que se fueron levantando luego. Fue, en su momento inicial, casi un manifiesto pacífico en favor de la diversidad religiosa y la libertad de celebrar la fe según el rito de cada congregación.

¿Cómo no sumarnos, pues, con júbilo fraterno y arraigo afectivo localista, a este primer centenario?

²⁵ Archivo Técnico Municipal, Expediente n.º 157-M-1935, Plano. La superficie de los galpones (un polígono irregular de 29, 70 m x 28, 70 m y 28, 40 m) que excede a los gallineros para producción y consumo doméstico, induce a pensar que se trataría de un criadero de gallinas con propósitos comerciales.

AGRADECIMIENTO

Los autores desean expresar su agradecimiento al pastor Marcelo Mondini, a su esposa Selma, y a la comunidad parroquial, por el modo siempre amistoso con que fueron recibidos en sus visitas a la iglesia y su salón (que, incluso, fueron facilitados generosamente en dos oportunidades para actividades académicas, en 2023 y 2025). Las palabras y los gestos del pastor y su comunidad han sido el incentivo para escribir esta modesta contribución historiográfica, en coincidencia con la efemérides que se avecina en 2026.

ARCHIVOS

- Archivo de la Iglesia Metodista de Martínez. AIMM.
- Archivo de la Congregación Evangélica Alemana en Buenos Aires. ACEABA.
- Archivo Técnico de la Municipalidad de San Isidro. ATMSI.
- Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro “Dr. Horacio Beccar Varela”. MBAHMSI.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- AA.VV: *Estudio de arquitectura Follett. 1891-2008. (Conder, Follett, Farmer).* CEDODAL, Buenos Aires, 2008.
- BONANNO, Floreal: *Historia del Colegio Ward. Edición conmemorativa del 50.º aniversario.* Buenos Aires, 1963.
- C.A.C.Y.A, órgano oficial del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos, Año VIII, n.º 88, Buenos Aires, setiembre de 1934.
- DE MASI, Oscar Andrés: *El templo de la Congregación Evangélica Alemana en Buenos Aires: arquitectura e identidad al servicio de una misión.* Buenos Aires, CEABA y Ágape Libros.

El Estandarte Evangélico (revista). Varios números citados en notas.

MUTHESIUS, Hermann: *The English House*. BSP Professional Books, Oxford.

PARKER, John Henry: *A concise glossary of terms used in Grecian, Roman, Italian and Gothic Architecture*. Oxford/London, James Parker and Co., 1869

SOCIEDAD DE PUBLICIDAD SUDAMERICANA MONTE DOMECCQ & Cía Ltd., Argentina.

TALLON, A. J.: *Historia del Metodismo en el Río de la Plata, 1836- 1936*. Buenos Aires, Imprenta metodista, 1936.